

**Nombre de alumno: Aranza Fernández  
Monjarás**

**Nombre del profesor: Marco Jhodany  
Arguello Gálvez**

**Nombre del trabajo: Ensayo “Historia del  
lavado de manos”**

PASIÓN POR EDUCAR

**Materia: Práctica clínica de enfermería I**

**Grado: 6°**

**Grupo: “C”**

Comitán de Domínguez Chiapas a 09 de mayo de 2020.

## **“HISTORIA DEL LAVADO DE MANOS”**

Uno de los pioneros en establecer el hoy conocido “lavado de manos” fue el Dr. Ignaz P. Semmelweis para evitar así la propagación y transmisión de microorganismos. Fue el quien dio a conocer dicha recomendación a sus colegas, esta observación fue demostrada después por Luis Pasteur cuando identificó los microorganismos y fue retomada por Lister en la asepsia y antisepsia quirúrgica. En el último siglo se han descubierto avances importantes como el uso de la clorhexidina y el alcohol, los cuales nos ayudan a obtener un mejor resultado cuando se realiza el lavado de manos.

El lavado es la frotación de manera vigorosa de las manos previamente enjabonadas, seguidas de un aclarado con agua abundante, con el fin de poder eliminar la suciedad, materia orgánica, flora transitoria y residente y así evitar la transmisión de estos microorganismos de persona a persona.

Hay diferentes lavados de manos, como el quirúrgico, antiséptico, lavado básico, cada uno con objetivos diferentes.

La higiene o el lavado de manos es una de las practicas que están desde la antigüedad y que la mayoría de las personas realizamos todos los días a cualquier hora del día, y más cuando hemos estado en contacto con objetos o superficies que sabemos que están sucias, por ejemplo después de ir al baño, antes y después de comer, al estar en contacto con el piso, animales, entre otras cosas, en fin la mayor parte del día estamos lavándonos las manos.

Gracias al lavado de manos podemos evitar contraer diversas enfermedades, ya sean respiratorias o gastrointestinales y aún más en las instituciones de salud. Los profesionales de enfermería y médicos pasan la mayor parte de su vida lavándose las manos, ya que si no lo hacen pueden causar un gran daño a sus pacientes y a ellos mismos ya que ellos tienen aún más contacto con material contaminado, pacientes, virus y bacterias.

Durante la edad media y el renacimiento no había tal conciencia sobre este acto tan importante, tenían condiciones insalubres lo que provocada que se desencadenaran diversas epidemias con altos índices de mortalidad, toda esta falta de conciencia se debía por el desconocimiento de la existencia de los gérmenes microscópicos.

El escritor Sandor Marai nacido en 1990, relata en su libro “Confesiones de un Burgués” que es su niñez los niños no acostumbraban a bañarse porque se decía que se volvían blandos.

La tina de baño en ese entonces era solo usada para guardar trastos, como hoy en día es usada la estufa, y solo una vez al año se utilizaba con el fin de bañarse. A finales del siglo XIX los miembros de las burguesías solo se bañaban cuando estaban enfermos o cuando iban a contraer matrimonio, lo que hoy en día resulta una locura, puesto que la mayoría de las personas nos bañamos todos los días, incluso dos veces si es necesario.

Durante la época medieval, los hombres ya se bañaban con mayor frecuencia y también iban al baño en letrinas que fue un invento romano de uso privado, pero las condiciones de limpieza no eran los mejores, ya que los desechos como las heces y orina se tiraban por las puertas o ventanas simplemente diciendo "agua va", esto provocaba que la gente caminara mirando hacia arriba para que no les cayera estos desechos.

En el libro ¡Agua va! La higiene urbana de Madrid escrito por Beatriz Esquivias Blasco, relata que era una costumbre de los vecinos el arrojar desechos y basura por la ventana y las puertas.

Los médicos en el siglo XVI pensaban que el agua y más la caliente debilitada al cuerpo y lo dejaba expuesto a la contaminación y que si esto ingresaba por los poros podía causar enfermedades. Creían que una capa de suciedad era lo que protegía al cuerpo y por eso al bañarse lo hacían en seco.

En el año 1519 los aztecas quienes eran personas muy organizados y civilizados realizaban su higiene mediante temascal, ellos se bañaban todos los días antes de ir a trabajar, al contrario de los burgueses. Los aztecas tenían en su casa sus propios temascales, donde se forma vapor por medio de piedras con fuego a las cuales se les agregaba agua, las personas que estuvieran dentro de este temascal se empapaban al instante y aprovechaban a refregarse con una especie de jabón que provocaba espuma, este jabón era hecho a base de raíces de un árbol. Esto lo realizaban los aztecas, campesinos, comerciantes pero no los sacerdotes, ellos no podían bañarse.

Cuenta una leyenda Romana que el jabón estaba hecho a base de grasa de animales y de cenizas, los esclavos romanos se percataron de que esto limpiaba sus manos. Recién en el siglo XVIII se desarrollaron técnicas para la obtención de jabón más puro, pero la población aún se daba cuenta de la importancia de la higiene de las manos.

En 1774 el sueco Karl Wilhelm Scheel descubrió el cloro, una sustancia que al ser combinada con agua es un gran blanqueador de objetos y al combinarse con una solución de sodio actúa como desinfectante.

Se cuenta que una vez el doctor Ignaz P. Semmelweis que era asistente del profesor Koleshka en una clínica de Gineco-obstetricia, habían dos pabellones, uno atendido por estudiantes de medicina y otro por parteras, en un pabellón había un índice de mortalidad elevado, era el pabellón donde atendían los médicos y estudiantes, ellos no solo atendían los partos, si no también realizaban necropsias de las mujeres que fallecían por fiebre puerperal, y no había una higiene de manos, es por eso que contaminaban a las pacientes que estaban en trabajo de parto. Y el pabellón que era atendido por las parteras no había tantas defunciones, puesto que ellas solo se dedicaban a los partos y nada más.

El Dr. Ignaz se percató de este suceso y dijo estas observaciones a sus colegas, quienes solo se molestaron y lo corrieron. El comentó que tenían agentes de muerte en sus manos y que estaban matando a sus pacientes por el simple y sencillo hecho de no lavarse las manos y que debían lavarse con agua y sales cloradas. Pero su hipótesis fue rechazada. Años después Luis Pasteur comprobó y afirmó la teoría del Dr. Ignaz y se dio cuenta que el aseo personal disminuía la propagación de diversas enfermedades, haciendo mayor uso y fabricación del jabón. Posteriormente surgieron jabones para diversos usos, como los caporales, íntimos y detergentes, estos se hicieron populares en la década de los 30's

En la segunda guerra mundial hubo una gran escasez de recursos, por la falta de animales y vegetales con lo que se preparan los jabones, esto cambió a mediados del siglo XX cuando la industria química incorporó suavizantes, detergentes, blanqueadores, desmanchadores, que eran usados tanto en lavanderías como en las casas. Con estos hallazgos surgieron nuevos productos para la higiene corporal, algunos que se usan con agua y otros sin ella, también recursos para la desinfección de las manos, como el alcohol, la vaselina líquida, geles o espumas.

En la época contemporánea, a dos siglos después de evidenciar la importancia en el lavado de manos la OMS en la 55ª asamblea retomó esta práctica a un programa mundial dentro de la 5ª meta internacional por la seguridad de los pacientes. Este programa ha sido aceptado por diferentes países con el objetivo de proporcionar la mejor atención sanitaria.

En México en octubre de 2008 las autoridades de salud, lanzan la campaña "Está en tus manos" para poder formalizar el compromiso con la OMS. Así se realizó la primera jornada Higiene de manos "salva vidas" y se mantiene como un programa permanente buscando obtener del personal de salud una mayor concientización respecto al lavado de manos con el correcto uso de los insumos como cloro, agua y jabón.

Se reconoce a nivel mundial las barreras que hay en el área de la salud para poder llevar a cabo un correcto lavado de manos, esto va desde que no hay material suficiente para este procedimiento como jabón, clorhexidina, cloro, cepillos, y agua limpia, también cuenta la infraestructura del hospital, si los lavabos no están en el lugar correcto o muy lejos de un quirófano por ejemplo.

El uso de productos libres de enjuague se ha demostrado que incrementa el apego al procedimiento y con ello la disminución de infecciones nosocomiales.

En abril del 2009 se informa a la población que una de las medias de prevención y así evitar el contagio de la influenza es el uso de los productos libres de enjuague, estos productos al ser efectivos escasearon y subieron mucho de precio.

Como conclusión el lavado de manos es uno de los procedimientos más importantes para todas las personas, y más en el área de la salud, que como ya mencionamos están más propensos a infecciones. Hoy en día estamos viviendo una etapa muy difícil, estamos luchando contra un virus que se propaga muy rápido, y lo mejor que podemos hacer para evitar que ese virus llegue a nosotros y a nuestros seres queridos es LAVARNOS LAS MANOS, al agarrar dinero, volantes de carro, celulares, mesas, sillas, puertas, en fin todo, y mejor si también desinfectamos las cosas que tocamos. Es importante lavarnos las manos a menudo y si no es posible hacerlo con agua y jabón es necesario cargar un gel antibacterial. Estamos retomando este procedimiento tan importante que antes de saber de este virus, muchos no hacíamos, o bueno, no tanto como ahora. Debemos lavarnos las manos no solo en situaciones como la que estamos viviendo, hay que hacerlo siempre y así evitaremos miles de enfermedades que puede provocarnos incluso en casos mayores hasta muerte.

Es recomendable usar cremas hidratantes para evitar la resequedad de la piel, pero jamás usarlas con las manos sucias, si hacemos eso solo provocaremos que hayan más infecciones y se revuelva con las bacterias.

## **Bibliografía**

<http://www.revista.unam.mx/vol.13/num9/art91/art91.pdf>